

LAS COLECCIONES DEL MUSEO: SUS ORÍGENES

En esta sección, incluimos un dossier agregado con algunas de las piezas más emblemáticas y bellas de nuestra colección. Lo hacemos a manera de homenaje, no solo por el retorno de nuestra revista después de una prolongada pausa, sino también en calidad de obsequio a sus fieles lectores de tantas décadas y con el deseo de la elaboración de un futuro catálogo.

El Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP) es el repositorio más grande y variado de bienes muebles históricos de la nación peruana. Cuenta con más de 200,000 bienes culturales inventariados (y otros en proceso de serlo). Dichas colecciones proceden mayormente de decomisos, donaciones, compras y, en menor cantidad, de investigaciones científicas. La información que poseen las colecciones representa un gran potencial no solo para las propias investigaciones, sino además para la función educativa; esta última, probablemente, la finalidad más importante de nuestro museo.

Dada su naturaleza y antonomasia, el museo es el ente estatal dedicado tanto al estudio de sus colecciones como al desarrollo de trabajos de campo en función de recopilar los bienes culturales para custodiarlos, conservarlos, analizarlos y exponerlos a la comunidad.

Aún no existente en el siglo XIX, sus colecciones se fueron formando, literalmente, desde la fundación de la Biblioteca Nacional en 1822, aunque formalmente se organizan e impulsan desde la segunda década del siglo XX. Es probable que la más remota investigación de nuestro museo se remonte al período de 1826-1850, cuando el entonces primer director del museo, Mariano Eduardo de Rivero, junto a Jakob von Tschudi, publican una serie de estudios sobre fardos funerarios, objetos incas de metal, textiles y cerámica Chancay, e inclusive la de un quipu hallado cerca de Pachacámac, Lima.

La sección de Historia tiene sus orígenes en el antiguo Museo Nacional creado mediante el decreto de José de San Martín del 2 de abril de 1822. José Mariano de Rivero y

Ustáriz, su primer director, tuvo como tarea la recopilación de “rarezas” y objetos de valor para conformar así la primera colección nacional. El museo tenía por entonces el objetivo de mostrar la historia natural del país, lo que incluía también la de los pobladores, de manera que se consideraron restos arqueológicos y obras de arte para ese fin. Hasta el día de hoy subsisten objetos de este período, como las series de retratos de los incas y los virreyes del Perú. Para la década de 1870, el museo se reorganiza enfatizando el valor cultural de los objetos y el arte como parte integral de la sociedad, sin embargo, esta propuesta se interrumpió durante la ocupación chilena de la capital durante la Guerra del Pacífico (1879-1883) y el saqueo de su colección por las tropas invasoras.

El nuevo siglo trajo la reapertura del museo, reestablecido como Museo de Historia Nacional, que mantenía la propuesta de enfoque en la cultura, privilegiando el arte. Durante esta etapa, el museo recibe varias de sus obras más representativas, como las pinturas *La jura de la Independencia*, *Los trece de la isla del Gallo* y *El ingreso por Cocharcas*, del artista Juan B. Lepiani, quien las preparó expresamente para ser exhibidas en el museo. En 1930, la unión con el Museo Bolivariano, que funcionaba en el local de la Magdalena Vieja desde 1924 aseguró que la colección histórica contara con un importante acervo de artefactos de la era Republicana, así como obras de arte representativas de la Independencia, como los retratos de José Gil de Castro. En abril de 1960, el museo recibe la colección del museo Yabar del Cusco, haciéndolo así custodio de una de las más importantes colecciones de arte Colonial, incluyendo pintura de la escuela cusqueña, imaginería andina, cerámica Inca, keros, objetos de piedra, entre otros. En 1963, el museo es nuevamente reorganizado como Museo Nacional de Historia, bajo la dirección de José María Arguedas.

La sección de Arqueología tiene sus orígenes en las investigaciones del doctor Max Uhle, etnólogo alemán que había sido designado jefe de la sección “Arqueología [sic] y Tribus Salvajes” del Museo de Historia Nacional entre 1906 y 1910, con la responsabilidad de acumular especímenes arqueológicos que incrementarían la colección del museo. Uhle entonces excava en yacimientos arqueológicos de la isla San Lorenzo, del valle de Rímac (Nievería, Rinconada de Ate) y Chillón (Copacabana) y en los departamentos de Arequipa, Cusco, Puno, Ica, obteniendo importantes colecciones y exponiendo el resultado de sus investigaciones.

Posteriormente, entre 1920 y 1921, Philip Ainsworth Means asume la dirección del Museo Nacional de Arqueología y pone un especial interés en el arte textil prehispánico, estudiándolo y exponiéndolo. Means pudo hacer una clasificación de las técnicas clásicas y artísticas basado en las colecciones del museo y de otros como el de Boston, mayormente correspondientes a los estilos Nasca, Wari y Chimú, culturas tradicionales de la costa peruana, expuestas en nuestro museo.

Es evidente que, en la línea de tiempo, el personaje que más destaca es Julio C. Tello y sus investigaciones de campo desarrolladas en un sinnúmero de yacimientos arqueológicos en diversos entornos, ya sea personalmente o bajo su dirección, que nutrieron de manera impresionante los fondos de las colecciones de bienes muebles. Hay

que señalar, sin embargo, que ellas fueron solo en parte patrocinadas por el museo, pues Tello tenía paralelamente la divisa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Entre sus investigaciones destacan las de Cerro Colorado en Paracas (cuyas colecciones representan un material extremadamente importante en el museo), además de sendos informes y estudios de campo como los de Pachacámac, auspiciados por el que fuera el Ministerio de Fomento. Del mismo modo, destaca la quinta Expedición Arqueológica al Urubamba, que permitió descubrir Wiñay Wayna, colindante con Machu Picchu en 1942, el inicio de los trabajos en las Necrópolis de Ancón en 1945 y los de Kuntur Wasi, en Cajamarca, en 1946.

Uno de los más extensos y ejemplares trabajos de campo realizados por Tello fue el llevado a cabo en Ancón, puesto que una vez iniciado, fue asumido por una serie de direcciones institucionales a lo largo de unos 20 años, lo que llevó al descubrimiento de 2,539 tumbas, todo un baluarte en las colecciones de nuestro museo, que viene siendo material de investigaciones, tesis y exhibiciones museográficas sobre los modos de vida del pasado peruano.

Posteriormente, es Rebeca Carrión Cachot (la primera mujer en dirigir una institución museística estatal) quien, en calidad de directora entre 1947 y 1955, desarrolla una serie de investigaciones iconográficas, sobre todo en torno al culto al agua y la divinidad lunar a base de una serie de colecciones cerámicas y líticas del museo. Tiempo después, en 1951, elabora las clasificaciones de textiles Paracas que siguen siendo usadas por los expertos, lo que evidencia el valor de las investigaciones del museo representado por Carrión.

Le sucede en el cargo Jorge Muelle, quien dirigió el museo entre 1955 y 1973. No sólo excavó en yacimientos como Toquepala (1970), sino que también estudió una serie de colecciones como los llamados espejos precolombinos (1940) y las llamadas “puntas de pizarra” (1957). No menos importante es que durante su dirección, sobre todo durante la década de 1960, se impulsaron numerosas exploraciones con la finalidad de crear colecciones: Quebrada de Chilca, valle Chancay-La Leche, Jequetepeque, el litoral entre Huarney y Casma, la Pampa de Paiján y Cupisnique, la sierra de Huarochirí, el área entre las Lomas de Lachay y Pacasmayo, Chala, Atiquipa, entre otras. Como consecuencia, el museo fue alojando y preservando las colecciones, pero mejor aún, por medio de investigación científica. La última dirección del viejo museo de Arqueología correspondió a Hermilio Rosas (1984-1992), en donde los arqueólogos Elba Manrique y Dante Casareto excavaron en Huaca Culebras, Lima (1990).

En 1992, mediante el Decreto Ley N° 25790, el Museo Nacional de Antropología y Arqueología se fusiona con el Museo Nacional de Historia, acción que constituye el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. La unión de los museos, tras décadas de recorridos, primero divergentes y luego paralelos, es finalmente un reconocimiento necesario para dar una mirada a nuestra historia como un proceso de cambios y continuidades que deben servir para comprender, interpretar y valorar la diversidad de las culturas de los pueblos del Perú.

En las últimas décadas, las colecciones del museo se han incrementado gracias al ingreso de piezas provenientes de investigaciones científicas, lo que ha permitido no solo aumentar el acervo cultural del MNAAHP, sino también estar presente en publicaciones, revistas y catálogos, sin dejar de mencionar que estos bienes son parte de exposiciones externas incrementando la presencia del museo a nivel nacional e internacional.

Hoy por hoy, el museo cuenta con jóvenes investigadores quienes mantienen vigencia en estudio, publicaciones y exhibiciones en coordinación con el área de museografía. Además, hay un flujo importante de investigadores nacionales e internacionales en las diversas curadurías y depósitos que contienen las valiosas colecciones que ellos investigan y publican en medios de divulgación científicos. Los planes de la institución incluyen la dotación de mejores herramientas de análisis a los investigadores, brindarles un ambiente confortable de trabajo y canalizar las investigaciones mediante las publicaciones estandarizadas de nuestra institución, a saber, *Arqueológicas*, *Historia y Cultura* y los llamados *Cuadernos de Investigación*. La investigación en nuestro museo es una ventana abierta a todos los académicos, e inclusive a especialistas en educación y prensa en pro de la contribución hacia las ciencias del pasado y las pedagógicas, entre otras interdisciplinarias.

Apreciada lectora, apreciado lector, a continuación, les ofrecemos una brevísima muestra de nuestras colecciones que engalanan el retorno de *Arqueológicas*, una de las revistas imprescindibles para todo investigador del pasado andino precolombino.

**LAS COLECCIONES DEL
MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA,
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA DEL PERÚ**

COLECCIÓN DE CERÁMICA

PERSONAL DEL ÁREA:

Luis López

(Encargado)

Elba Manrique

Lucy Linares

Nery Olano

Cesar Córdova

Américo Ortiz

Alejandro Soto

(Encargado de Conservación y Restauración)

Segundo Visolot



C-04465.
Botella mitológica Moche. Representación de Hombre Búho observando sacrificio. En la parte inferior, escena de combate ritual.



C-54223.
Botella con personajes Nasca. Representación de hombre y mujer desnudos. En la parte inferior, diseños de personajes de perfil asociados a camélidos y cabezas trofeo.



C-67257, C-67258, C-67259, C-67260.
 Cántaros cara-gollete Wari. Composición
 de guerreros con pintura facial geométri-
 ca. Visten uncus con diseños en damero
 con círculos.



C-54806.
 Escultura femenina Chincha. Personaje
 con decoración geométrica en rostro y
 cuerpo; tocado estilizado con diseños
 de círculos y líneas quebradas.



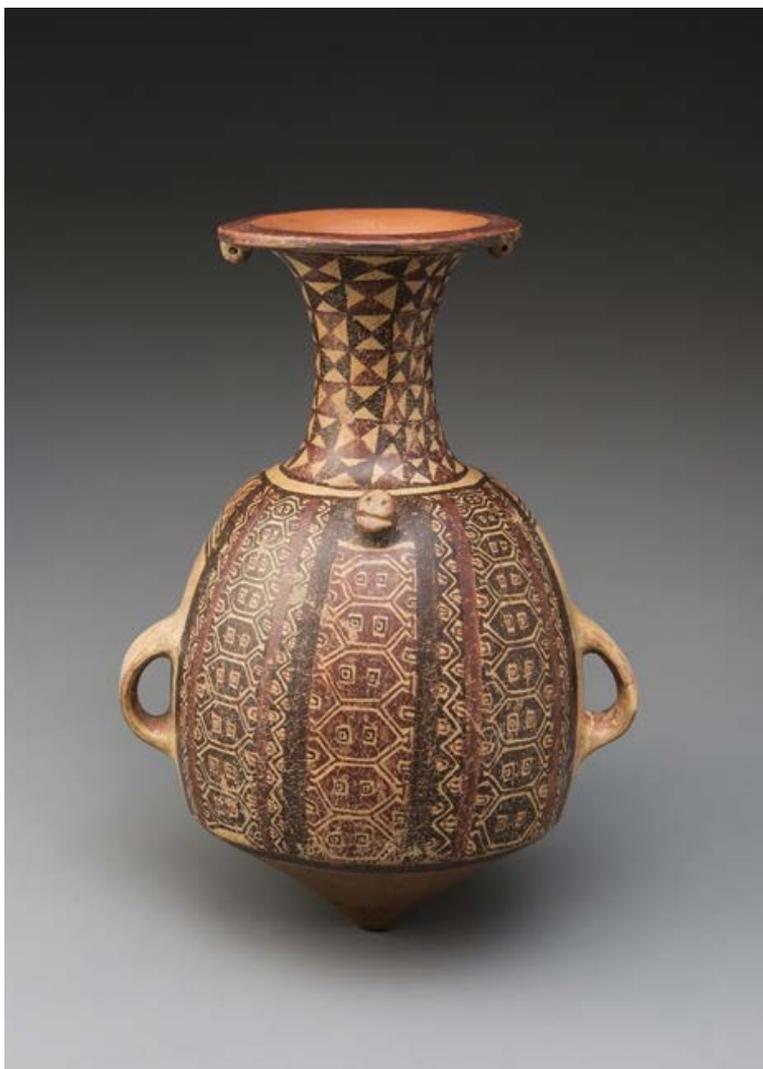
C-55198.

Cántaro femenino Chancay. Representación de madre dando de amamantar bebe. Presenta pintura facial en rostro y porta 2 tupus.



C-69618.

Paccha estilo Ychsma-Inca. Representación de 3 personajes sosteniendo olla. Vertedero escultórico de cabeza de camélido.



C-68318.
Aríbalo Inca. Diseños geométricos distribuidos
en paneles y bandas verticales. Aplicación
funcional en la parte superior del cuerpo.

COLECCIÓN TEXTIL

PERSONAL DEL ÁREA:

Carmen Thays

(Encargada)

Haydee Grández

Marcela Ramírez

María Ysabel Medina

(Coordinadora del Taller Textil)

Mirtha de la Cruz

Lourdes Moreno

Nancy Salazar



RT-38072.

Ñañaica o “Manto de Gotemburgo”
transicional Paracas-Nasca, elaborado
en fibra de algodón y camélido. Presenta
diseños en paneles de seres humanos,
animales, y seres míticos.





RT-1493.

Bolsa Moche Tardío elaborada en fibra de camélido y algodón. Presenta diseños de personajes geometrizados.



RT-1310.

Tocado de plumas Wari elaborado en fibra de camélido recamado con plumas de color matizado en amarillo y anaranjado.



RT-1352.

Uncu Tiahuanaco elaborado de lana gruesa color marrón. Presenta diseños de dos figuras mitológicas; portan estófica y sostienen cabezas trofeo.



RT-1386.

Representación humana
Chancay en volumen (muñeca).
Presenta a una tejedora con su
telar de cintura sentada sobre un
cojín relleno con fibra vegetal.



RT-1917, RT-3913.

Ajuar tocado y tabardo Ychsma elaborado en fibra de algodón, plumas de ave y elemento vegetal. Presentan diseños de bandas quebradas y horizontales.



COLECCIÓN DE METALES

PERSONAL DEL ÁREA:

Diana Fernández Mascco
(Encargada)

Sonia Quiroz Calle
Wilfredo Cordero Pino



M-3248.
Gancho de estófica de plata estilo Chavín. En la parte superior, presenta la figura de un felino sentado con la cola levantada.



M-3412.
Escultura de oro Inca. Representación de camélido en posición parada.



M-10943, M-10944.

Orejera con disco de oro y vástago de plata
Wari. Presenta diseño de personajes estilizados
de perfil.

M-4423, M-4424.

Colgantes de oro Kuntur Wasi. Presenta diseños
de serpientes bicéfalas en forma de "8" mirando
en direcciones opuestas.





M-2914.
Adorno de orejera de oro estilo Chimú. Representación de una escena mitológica donde participan un personaje central sosteniendo dos vasos y custodiado por dos acompañantes.



M-2891.
Cuchillo ceremonial de oro (Tumi) Lambayeque. Representación de personaje estilizado con tocado semilunar y dos colgantes con diseños de aves. Aplicaciones de turquesa en diferentes partes del cuerpo.



M-6659.

Copa de oro estilo Chimú. Presenta diseños de aves, peces y geométricos. Pedestal troncocónico con figuras de personajes estilizados.

COLECCIÓN DE MATERIAL ORGÁNICO

PERSONAL DEL ÁREA:

Milano Trejo

(Encargado)

Ana Murga

Elia Centurión

Sandra Zuñiga

(Encargada de Conservación)

Mercedes Padilla



MO-10.

Instrumento de sonido (Pututo), período Formativo. Está elaborado de caracol marino (*Strombus galeatus*) y presenta dos orificios en el extremo de la base; decoración incisa de una mano.



MO-7476.

Mate Nasca en forma de pera. Presenta diseños incisos de pétalos de flor asociado a colibríes.



MO-10228.

Espejo Moche hecho de madera. Representación de rostro mitológico (Ai Apaec), tallado, en relieve y con incrustaciones de conchas.

MO-4430.

Plato Chimú elaborado en madera con incrustaciones de turquesa y conchas. Diseños en la cara de interna de formas de plantas, cabezas estilizadas y animales mitológicos.





MO-120.

Vaso Tiahuanaco hecho de madera con representación en alto relieve de tres personajes mitológicos en paneles. Sostienen cuchillos, báculos y cabezas trofeo.





MO-95, MO-96

Keros Inca con decoración geométrica incisa de la “llave Inca” en el borde y asociado a diseños de triángulos dispuesto en bandas verticales.

COLECCIÓN LÍTICA

PERSONAL DEL ÁREA:

Verónica Ortiz

(Encargada)

Enedina Burga Palomino



L-2275, L-22276.

Mortero y mano de mortero ceremonial de Punkurí. Presenta decoración incisa de grecas escalonadas, triángulos invertidos y formas esquemáticas.



L-19259.

Cuenco con pedestal Recuay con decoración en relieve de personajes y animal lunar; diseños aplicados con crisocola.



L-8741.
Estela Raimondi. Representación sobre
laja de granito de personaje mitológico
con atributos de felino, aves y serpien-
tes. Con las manos sostiene 2 plantas de
San Pedro.



L-8782.
Vaso Nasca con decoración incisa de
deidad felínica con tocado de serpientes.



L-22606.

Vaso Wari tallado en alabastro. Representación en plano relieve e incisa de 4 rostros humanos.

L-20392.

Yupana Inca cuadrangular de tres niveles y superficie superior con divisiones ortogonales.





L-21370, L-2825, L-1363, L-21012.
Composición de conopas Inca representando 1 llama y 3 alpacas.

COLECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA

PERSONAL DEL ÁREA:

Lizbeth Tepo

(Encargada)

Flor Bovadín

Carlos Murga



AF-14212.
Hombre de Lauricocha.
Esqueleto incompleto y
fragmentados de individuo
adulto de sexo probable-
mente masculino.



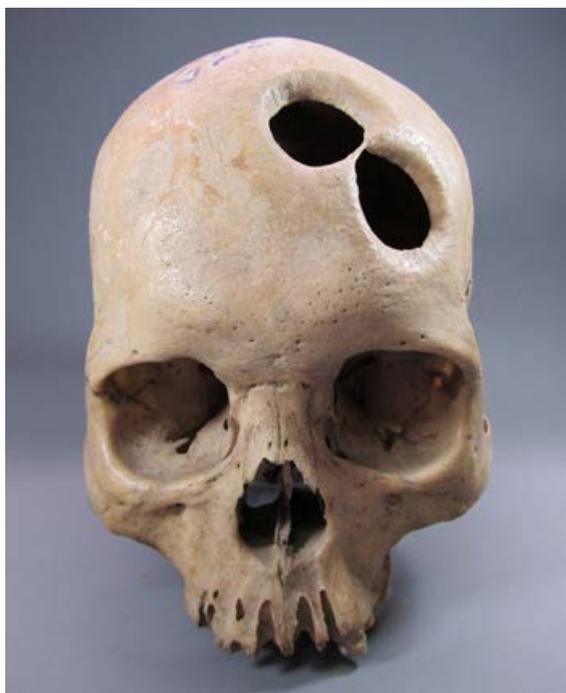


AF-1721.

Cráneo con mandíbula de adulto de sexo masculino. Presenta remodelación tabular oblicua ligeramente bilobular; 3 trepanaciones curadas en la zona de los parietales.

Procedencia: Paracas





AF-6953.
Cráneo de individuo adulto de sexo masculino. Presenta 5 trepanaciones distribuidas en distintas partes del cráneo. Al parecer, sobrevivió a la intervención quirúrgica.
Procedencia: Cusco





AF-14071.

Cráneo con mandíbula de individuo adulto de sexo masculino. Presenta remodelación tipo anular y trepanación craneana con técnica de raspado la cual fue cubierta con placa de oro. Al parecer, sobrevivió a la intervención quirúrgica.

Procedencia: Paracas





AF-12199.

Fardo funerario con cabeza falsa. El primer paño envoltorio está compuesto por retazos de piezas textiles de diferentes técnicas. La falsa cabeza tiene una peluca con cerquillo, tocado y decoración facial; la boca está repujada sobre una lámina de metal (plata).





AF-12200.

Fardo funerario con falsa cabeza. El primer envoltorio está compuesto por retazos de piezas de textiles unidos mediante costura. En el cuello presenta una soguilla elaborada con cabello humano. El rostro está formado por plumas de colores diferentes.



COLECCIÓN HISTÓRICA

PERSONAL DEL ÁREA:

Enrique Quispe

(Encargado)

María Luisa Horna

Ana María Vidal

Itala Vizcardo

Gumercendo Otazú

Edgar Aguirre

(Encargado del Taller de Conservación)

Yubel Sánchez

Luis Sandoval

Jesús Calderón



CH-2284.
(Siglo XVIII). Retrato del Virrey Francisco de Toledo.



CH-001722.
(Siglo XIX, primer tercio). Escultura sobre talla representando soldado sometiendo león, como forma simbólica del poder monárquico español.



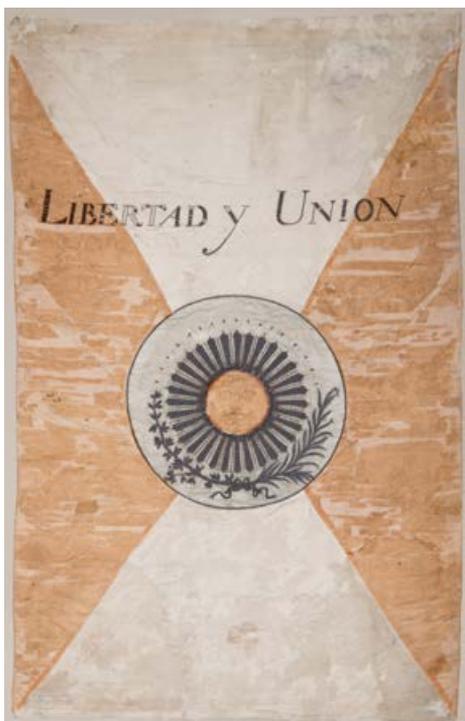
CH-1941.
(1598; autor: Bernardo Bitti). Pintura
“Oración en el Huerto”. Obra encargada
por el Padre Manuel Vázquez en Cusco.

CH-1865.
(1918; autor: Teófila Agui-
rre). Pintura de la Batalla de
Ayacucho. Versión basada
en el dibujo realizado por un
oficial patriota en el campo
de batalla.





CH-1777.
(1928; autor: José Gil de Castro). Retrato de José Olaya Balandra, uno de los principales héroes de nuestra independencia nacional.



CH-3252.
(Siglo XIX). Primer estandarte peruano hecho de tela cortada, con aplicación y bordada en metal. Fue utilizado por el ejército de San Martín en la independencia de Piura.